

CORREO DE LA MAÑANA

DIARIO INDEPENDIENTE.—EL DE MAYOR CIRCULACIÓN DE EXTREMADURA

FRANQUEO CONCERTADO

BADAJÓZ.—AÑO III.—NUM. 726

REDACCION Y ADMINISTRACION: PLAZA DE SAN ANDRES, 22.—TELEFONO 143

SABADO, 26 DE FEBRERO DE 1916

El Padre Benisa en la Catedral

SEXTA CONFERENCIA

Una cuestión del campo y dominio exclusivo de la filosofía, aunque tratada con la amplitud y justicia que da al conferenciante su competencia en todos los ramos del saber, ilustrada con aplicaciones y paralelos arrancados a los ciencias físicas y naturales que prestan un realce extraordinario y fascinador al discurso y se acomodan mejor a la mayoría de los oyentes, la cuestión del «milagro» como criterio externo para tener por verdadera la religión que los cuente en su haber, es la propuesta y dilucidada en la conferencia de esta noche. «La posibilidad del milagro y su cognoscibilidad ó diferenciación» fué, más en concreto, el tema que desarrolló con la perspicacia, fácil y elegante dicción de todos conocida y admirada.

El nutrido auditorio, que escuchó como siempre con un religioso silencio, reservó para la salida sus encomios y alabanzas, felicitándose de tener ocasión de escuchar tan relevante orador.

Dijo quizá que nos sea dado reproducir su conferencia íntegra y sin el retraso é interrupciones que han ocasionado las derivaciones de la tirada.

Al concluir anoche, como ya diciendo, nos ocupáramos en resolver algunas dificultades tomadas de las semejanzas que se notan en las diversas religiones, que se atribuyen el privilegio de haber sido divinamente reveladas, y declaramos que la religión revelada necesariamente ha de tener notas, caracteres y distintivos tales, que puedan fácilmente ser conocidos por todos, pues de lo contrario vendríamos á caer en el escepticismo en un asunto de tan trascendental importancia como es para el hombre la cuestión religiosa, y no es de presumir que habiendo Dios hecho una revelación con el fin de darnos á conocer la verdadera religión, no la hubiera acompañado de caracteres, de fundamentos ó pruebas visibles que nos mostraran cuál es la que Él nos recomienda.

Luego si razonamos á priori y antes de examinar si de hecho existen esos criterios, podemos considerar que tienen que existir si no queremos lesionar el atributo hermoso de la Providencia que Dios tiene de sus criaturas racionales.

Y supuesto esto, vamos á ocuparnos del hecho de la existencia real de tales fundamentos ó criterios. ¿Es cierto que existen? ¿Cuáles son y qué caracteres, qué notas distintivas presentan? Porque si efectivamente no existieran, nos veríamos fluctuando en la duda perpetua, ya que como anoche os indicaba, el catolicismo tiene de común con todas las demás religiones muchos puntos de semejanza, un parentesco visible al menos en las líneas generales y más salientes. Explicarse puede este parentesco de dos maneras; son dos las soluciones que pueden aducirse. Es la primera y quizá la más común una que pudiéramos llamar tradicional y que consiste en considerar todas las religiones de los pueblos derivadas de una revelación primordial hecha al primer hombre y propagada en sus primeros descendientes, transmitida después tradicionalmente de unas generaciones en otras hasta los fundadores de pueblos, hasta los pobladores que primitivamente se dispersan y dan origen á las antiguísimas naciones idólicas con religión propia. Pero quizá sea una solución mejor la que se basa en la unidad de la razón humana que se desenvuelve de idéntico modo al examinar el mismo problema, la solución que podemos llamar psicológica, merced á la cual, los mismos estados sociales tienen los mismos sentimientos colectivos ó individuales y por consiguiente los mismos elementos de solución ante el problema de la común aspiración religiosa de la Humanidad.

De todos modos lo que sí hemos de afirmar es que no cabe confusión entre el catolicismo y las demás religiones, sino que el primero se halla á una altura inaccesible para las demás, y eso, ya examinamos su dogma, la admirable concatenación de sus doctrinas y su moral de una pureza intachable y elevada con su poder educador y ordenador en la sociedad, ya nos fijemos en la gran serie de razonadas y razonables soluciones que da á los hondos problemas de nuestro principio y nuestro fin.

Comparamos si no el relato sencillo pero grandioso y admirable de la Encarnación de Cristo con el mítico, fabuloso y mitológico de la generación de Badha, y veréis qué inmensa distancia los separa.

Y si bien es verdad, esa analogía de doctrinas y creencias generales en todas las religiones, y si hay más semejanza aún en el material, en sus elementos sensibles, ya que todas tienen altares y templos, ritos y cánticos, ofrendas y públicas oraciones, pero no se puede negar que el espíritu que informa todos estos actos visibles del culto, es inconfundible en el cristianismo y en las demás, es en él infinitamente más elevado y sublime. Contemplad por unos momentos una de estas obras de arte exquisito que nos ha producido la antigüedad clásica, y cifrándose á la pintura, pongos ante un cuadro exímio, por ejemplo, «La Transfiguración» de Rafael. Cuando hayáis contemplado sus figuras tan admirablemente destacadas, cuando os hayáis extasiado en

la delineación de los contornos, en los efectos de sombras y de luz que parece robados al mismo sol, cuando tengáis el espíritu completamente embargado, y el alma empapada en el sublime del cuadro, haced que os presenten ante la vista una copia hecha por un mediocre pintorcillo, por otro vulgar y adocenado; entonces encontraréis el algún parecido en el marco, en algún detalle, en los efectos de luz; pero quién será capaz de confundir una con otra obra? ¿No habrá en la primera algo intangible, algo inescapable, el genio del artista, la obra del espíritu, que no será reproducida por ninguno por hábil que sea? Pues eso podemos decir del catolicismo enfrente de las demás formas religiosas.

Pero podemos preguntar ahora: ¿éstos criterios internos sacados de las mismas religiones estudiadas y comparadas, están al alcance de todos? ¿Pueden todas las inteligencias estar en condiciones de hacer un estudio serio de la cuestión? Evidente que no; y como todos están obligados á abrazar la religión verdadera, es claro que todos deben conocer sus criterios de verdad; los internos no están al alcance de todos, luego debe haberlos de otra clase, y los hay efectivamente y son los que llamamos externos.

Este criterio externo existe, y es el Milagro. ¡El Milagro! Bien sé que esta palabra produce asombro en muchas inteligencias en nuestros días. Como ¿pero el milagro existe? ¿Pero es posible creer hoy en el milagro? ¿Pero el milagro no es más bien una conseja propia de tiempos pasados? Si existe el milagro ¿cómo es que no se realizan milagros en nuestros días?

El milagro tiene muchos enemigos, y como es natural no todos ellos están conformes entre sí. Uno sostiene de un modo absoluto, radical, catagórico, que el milagro es imposible.

Otros no llegan tan lejos. Dicen que mirada la cuestión en sí misma, no puede negarse la posibilidad del milagro, pero que lo que sí puede afirmarse es que hasta la fecha no hay un solo milagro que haya sido comprobado científicamente; adoptando todas las precauciones y rodeando su examen de todas las garantías necesarias para que no podamos abrigar la menor duda acerca de su realidad. Otros no niegan la posibilidad del milagro, ni siquiera niegan que se haya realizado en algún tiempo algún hecho milagroso, pero dicen que teniendo en cuenta lo limitados que son los conocimientos que poseemos acerca del término á que se extienden las leyes de la naturaleza y el poder de las causas naturales, podremos nosotros tener la seguridad de que un fenómeno determinado no sea debido á la influencia, ó la intervención de alguna ley, de alguna causa natural que nos sea desconocida.

La naturaleza del asunto exige esta forma polémica, y aunque se conozca que ella os ha de resultar algo fatigosa, me veo precisado á emplearla.

De modo que, según algunos, el milagro es imposible. Según otros no se ha demostrado científicamente aún el carácter milagroso de ningún hecho. Y según otros estamos imposibilitados para distinguir los hechos milagrosos de los que no lo sean por el limitado conocimiento que tenemos de las leyes naturales.

Los que dicen que el milagro es imposible aducen varias razones. Empezan afirmando que, una vez admitida la posibilidad de que un ser superior intervenga modificando las leyes de la naturaleza, se hace imposible toda ciencia, y nunca podremos afirmar que alguna cosa se habrá de realizar en determinado modo, por exigirlo así una ley física, porque siempre podremos abrigar el temor de que el hecho no se realice. A esto podremos contestar que los que tenemos fe no nos desdramatamos del cultivo de la ciencia, y no abrigamos la menor duda acerca de la verdad de sus conclusiones, sin que esta convicción sea incompatible con la creencia en los milagros.

Otros deducen la imposibilidad del milagro del concepto que se tiene formado de Dios. Para algunos, Dios no es más que un concepto subjetivo, pero que exista realmente con personalidad propia. Otros niegan la libertad á Dios y le consideran constreñido dentro del orfondo de acero de la materia sin que le sea dado modificar en lo más mínimo las condiciones de ésta, y estando él mismo sujeto á las leyes inflexibles que la rigen. Y ciertamente, aceptado este concepto de la Divinidad evidentemente el milagro es imposible. Pero ¿quién no ve cuán erróneo y absurdo es ese concepto?

Para los que admiten la personalidad de Dios el milagro es imposible porque, según ellos la serie de efectos producidos por una causa tienen una concatenación tal, que es imposible romperla, y las diversas causas que actúan en la naturaleza están tan íntimamente entrelazadas entre sí, constituyen un engranaje tal, que si se alterara en alguna de sus partes, se produciría necesariamente un trastorno en el funcionamiento de las demás é indefectiblemente sobrevendría un inmenso cataclismo. Pero es verdad que existe esta concatenación de los efectos, esa trabazón y enlace íntimo entre la diversa serie de causas que actúan en la

naturaleza, de tal suerte que no puede admitirse la intervención de una causa superior que actúe sobre ellas.

Para comprender el alcance de esta afirmación, fijémosnos en algunos ejemplos, y para ello vamos á considerar al hombre, ese pequeño mundo que tan sorprendentes analogías nos muestra en muchas cosas con el mundo físico. En el hombre podemos considerar un elemento que está sujeto á las mismas leyes que la materia, y es el tejido esquelético. Sobre el elemento esquelético encontramos otro superior, el tejido muscular, que no sólo tiene su actividad propia, sino que influye en el tejido esquelético que le es inferior. Sobre el tejido muscular está el sistema nervioso, que no sólo actúa sobre sí mismo, sino que obra inmediatamente sobre el sistema muscular, y mediata é indirectamente sobre el esquelético. Y sobre el sistema nervioso está la voluntad que actuando inmediatamente sobre el nervioso, actúa también mediata y remotamente sobre el muscular, y aunque de un modo más mediato y remoto, actúa también sobre el esquelético. Y la inteligencia y la voluntad, al actuar é intervenir en los elementos inferiores, los modifica más ó menos profundamente, los dirige é imprime actividad, sin que por esa intervención dejan de realizar cada uno de sus elementos la actividad que ejercen sobre sí mismos y la que ejercen con los que les son inferiores.

En el mundo físico podemos también distinguir un elemento esquelético, constituido por la materia inerte; algo semejante al elemento muscular, y es la materia viva; y otro elemento que es superior á él y podríamos compararle con el sistema nervioso del hombre, y es la vida sensitiva. Y estos diversos órdenes, sin dejar de tener su actividad propia, actúan á su vez sobre los que les están subordinados. Y sobre ellos está la inteligencia humana que los modifica y los imprime dirección. Y si la intervención de la inteligencia y de la voluntad en los elementos inferiores del organismo humano no destruye ni altera la íntima trabazón que entre ellos existe; y si la intervención de la inteligencia y la voluntad humana en el mundo físico, modificándolo, é imprimiéndole nuevas direcciones, no produce trastornos podremos negar la posibilidad de que una inteligencia y una voluntad superior, Dios, actúe sobre las leyes del mundo físico, sin que por eso se produzcan temerosos cataclismos?

¿Habrá alguno que diga que el padre accediendo al ruego de un hijo que le pide algo, pan por ejemplo, trastornará el orden físico? Y si el padre puede acceder al ruego del hijo ¿no podrá Dios acceder al ruego que humildemente le pide algo?

Vamos á analizar la segunda de las impugnaciones que se hacen al milagro como criterio de la revelación, la de los que afirman, sí, que puede contar científicamente el hecho milagroso. Hago una escuela muy en boga en el pasado siglo, cuyas doctrinas y teorías fueron muy difundidas, más por el prestigio literario que por el científico de un hombre, Renan, del autor de la Vida de Jesús, del que puso todo su cuidado y empeño en presentarlo como un hombre extraordinario, pero negándole su divinidad. Para esto desvirtuó el milagro narrado en los Evangelios, diciendo que no tienen los caracteres suficientes de hecho histórico científicamente comprobable, y concretándose al de la resurrección de Lázaro exige estas condiciones para admitir el hecho histórico (supone la autenticidad de los Evangelios): Que pudiera repetirse con cualquier cadáver ante una facultad de Medicina; que se haga el examen del taumaturgo, de sus jueces, de los médicos ó influencias que puede hacer jugar en el hecho, y cuando todo esto haya sido analizado y el cadáver se levantara vivo, aun no podíamos decir que había milagro; Búyese otro cadáver de distintos caracteres, en distintas circunstancias, con óquese al taumaturgo ante los jueces, verifíquese la resurrección, y todavía el hecho no entra en la categoría de hecho científicamente milagroso. Sería preciso repetirlo en distintos adjuntos de tiempo, lugar, temperatura, caracteres. Si el hecho resista esta tercera prueba, será un hecho sobrenatural. Yo os digo ahora que cuando la voluntad no quiere convencerse, no harían las tres experiencias, habría que buscar más subterfugios; á éstos es preciso decirles lo que Jesucristo al rico Epulón, cuando pedía salir del infierno á enseñar la verdad á sus parientes: «Ya tienen á Moisés y á los profetas, que los escuchen».

El excelso literato desconocía con error crasísimo los métodos científicos, admitía solo la experiencia sin advertir que si hay efectivamente verdades que por ella se prueban, como una combinación química; las leyes de la reflexión ó refracción de la luz, hay otras muchas que se deben exclusivamente á la observación. Suponed que mediante un choque entre sí, dos astros apagados originan una configuración en sus masas, y se encienden llamaradas de su hidrógeno y se hacen visibles en un punto del cielo donde no se conocían astros, ó que una aurora boreal se ha producido ante muchos espectadores, ó que ha aparecido un cometa, ó que se ha verificado un eclipse, fenómenos que no podemos saber sino por la observación de los astrónomos que los contemplan.

Los que niegan la observación nos dirían «Yo no puedo creer en la existencia de esos hechos mientras no me los reproduzcan en mi presencia. A ver: que mañana

á las cuatro y media de la tarde se me reproduzca ante mí una aurora boreal ó un cometa, que me traigan aquí el sol y la luna y se interpongan y obstruyan sus discos en mi presencia y así podré creer en la verdad de los eclipses». ¿No es completamente absurdo semejante modo de razonar? ¿No merece crédito el hecho observado por muchos? ¿No creemos todos científicamente en la existencia de un crimen porque tuvo muchos testigos presenciales, como admitimos porque nos lo cuentan el desbordamiento de un río por las lluvias, los estragos de una epidemia de peste y otros muchos?

¿Por qué entonces no hemos de admitir, en buena lid científica, pues nos lo cuentan muchos que lo vieron, que un hombre caminaba sobre las aguas, que se multiplicaron los panes, que brotó agua de una peña al imperativo mandato de un hombre Dios? Negar esto, sería caer en un general escepticismo.

Finalmente hay otros que niegan que el milagro sea posible. Tampoco tienen reparo alguno en conceder que realmente se haya realizado algunos hechos milagrosos, pero afirman que, debido al desconocimiento que tenemos de la eficacia y alcance que de las leyes naturales tenemos, nunca podremos distinguir los hechos milagrosos de los que no lo sean. Al hablar de leyes naturales lo estoy haciendo sobre el supuesto de que existan tales leyes naturales, porque en rigor científico y tal como hoy se conciben las cosas lo que nosotros llamamos leyes naturales no son ni más ni menos que sistematizaciones para agrupar los fenómenos de la naturaleza y de esta manera facilitar su estudio, pero no porque las causas naturales obren con arreglo á las leyes que nosotros hemos trazado a priori. ¿En qué leyes queréis que nos fijemos? ¿En la mecánica celeste?

Pues bien, la mecánica celeste no obedece á las leyes que nosotros hemos prefijado, y para explicarnos estas anomalías hemos acudido á frases empíricas que no resuelven el problema. La misma teoría de Newton no se acepta en toda su integridad. La luna no obedece á la ley de la gravitación. Es cierto que el contacto de la luna y el sol se realiza en el momento prefijado sirviéndose de los relojes económicos que son de uso corriente, pero no sucede lo mismo cuando nos servimos de los cronómetros perfeccionados que registran una centésima de segundo. De suerte que no se ha dado un solo caso en que al contacto se haya verificado en el momento preciso que, con arreglo á la ley de la gravitación, se ha fijado de antemano, y sabido es que en el último contacto se ha registrado un error de veinte segundos, lo que en Astronomía constituye una enfermedad.

Tampoco obedece á la ley de la gravitación Saturno, ni la obedecen otros muchos cuerpos de la mecánica celeste. De modo que en último resultado podemos decir que la ley de la gravitación universal no expresa ni más ni menos que «una función de la materia». Un valor tiene en la materia enardecida que forma las nebulosidades; otro valor tiene en los cuerpos que han entrado en el estado de ignición; otro tiene en los que se hallan próximos á apagarse, y otro tiene en los que han llegado al estado planetario.

Pero si lo que nosotros llamamos leyes naturales no tienen un valor absoluto, es indiscutible que las cosas suceden de un modo aproximado á como ellas las formulamos, y así la luna establece su primer contacto próximamente en el momento anunciado.

Es cierto que algunos cuerpos cristalizan en la forma cúbica, y la cristalización, por sí sola en algunos casos, acompañada de otros caracteres en otros, nos es suficiente para determinar la especie á que pertenece el mineral; es cierto que el agua es el mejor disolvente para determinadas materias, es cierto que el calor dilata los cuerpos, es cierto que los graves abandonados á sí mismos caen por su propio impulso. Y por consiguiente, cuando vamos que un cuerpo, en vez de descender, tiende á elevarse y permanece suspendido en el espacio, hemos de decir que hay un verdadero milagro. Cuando vemos á los niños del horno de Babilonia, que arrojados al horno, en la temperatura se halla elevado á un grado inverosímil, en vez de consumirse, se pasean por entre las llamas, cantando las Divinas alabanzas, hemos de decir que es un milagro cuando vemos á los muertos salir de sus sepulcros, á los tullidos, después de cuarenta años de espera por no haber encontrado quien los bajara á la piscina, levantarse y andar, hemos de decir que es un milagro.

El negar el milagro, señores, no supone un error, supone una ignorancia crasísima en cuestiones religiosas, siquiera los que le niegan sean eminentes y tengan vastos y profundos conocimientos en otras materias. Pero la enemiga que se tiene á los milagros no siempre nace de la inteligencia. La existencia del milagro supone necesariamente que la religión, en cuyo favor se ha realizado, es la verdadera, puesto que lleva el sello de Dios, y si la religión verdadera hay obligación de abrazarla, y si hay la obligación de abrazarla hay el deber de llegar hasta las últimas consecuencias que de ello se derivan, y la voluntad, que descubre en la primera premisa las consecuencias que en ella se encierran no siempre tiene el valor de abrazarse con ellas, y así procura acumular dudas, nebulosidades,

subterfugios que la permitan enstraerse á ellas.

El Catolicismo tiene todos estos criterios internos y externos, y para terminar, podemos recordar aquellas palabras de un escritor de la Edad Media: Habéis rodeado, Señor, á la religión cristiana de tales pruebas, de tales signos de ser la religión revelada, que en el caso de error, mi error no sería imputable á mí si no á Ti.

EMBUTIDOS DE TODAS CLASES, elaborados con el mayor esmero, y vinos de propia cosecha.

José Aguilár (Sucesor de Terrón), Plaza de Cervantes, 14. Teléfono 379.

Crónica de Sociedad

Ayer á las siete y media tuvo lugar en la iglesia de San Andrés el enlace de la señorita María Nespral Sánchez Salazar, con el joven mecánico dentista, D. Casimiro Barainca Casanova.

El acto resultó lucidísimo, asistiendo á él numerosa concurrencia, que fué obsequiada con espléndido lunch en casa de los padres de la novia.

—Se ha hecho cargo del mando del Regimiento de Infantería de Castilla núm. 16, el coronel D. Reynaldo Carrero Ventura.

—Ha dado á luz con toda felicidad un hermoso niño, la señora doña Emilia Checa, esposa del oficial de Estadística, D. Julián Pérez Serván.

CESAR

Teatro López de Ayala

Sesión permanente de cinematógrafo, desde las seis y media.

De la Política

POR TELEGRAMA Y TELEFONO

(De nuestro corresponsal señor Salado)

Despachando con el Rey.—Los señores Romanones y Amós Salvador despacharon hoy largamente con el rey.

Una conferencia.—El Conde de Romanones, después de estar en palacio ha conferenciado con los señores Marqués de Alhucemas y Villanueva.

Crisis desmentida.—El jefe del Gobierno al recibir hoy á los periodistas les ha negado en rotundo que haya crisis del Gobierno, concediendo sólo que van muy completos los asuntos que preocupan al Gobierno y que en ellos cada ministro sostiene con firmeza su opinión propia.

Esto—añadió—sucede siempre que en los gobiernos se discuten con lealtad asuntos de gravedad y transcendencia. Desmintió el Conde que el Sr. Urzáiz dimita y se extrañó de que haya sido tachada de pesimista la nota oficiosa del consejo de ayer en palacio, donde se habló conforme á la verdad de los hechos y las circunstancias.

Urzáiz también niega.—El señor Urzáiz ha negado también que haya dimilito ni piense en ello.

Reconoce el ministro que existe una verdadera enemiga contra él por suponerse el contrario á la aplicación de la ley de Subsistencias y dice que el nuevo de Febrero envió é una Real orden al Consejo de Estado pidiendo la prórroga de la ley para la compra é incautación de los trigos que se requieran.

No he hecho nada, afirma el Sr. Urzáiz, por lo que pueda creerse que yo favorezco á los acaparadores más que al consumidor, ni he usado de la facultad que me concede la ley respecto del transporte marítimo y terrestre por encargarse de ello el Sr. Amós, negando que se exporte trigo en la actualidad, antes al contrario—ha añadido—he autorizado la libre importación.

Comentarios.—Han sido comentadísimas las manifestaciones que el Sr. Bural hizo al salir hoy de Palacio confirmando la verdad de la crisis, que dijo era motivada por la divergencia de criterio para la aplicación de la ley de subsistencias entre el Sr. Urzáiz y los demás ministros.

En los centros políticos.—Esta tarde ha habido gran animación en los centros políticos de esta corte, haciéndose grandes comentarios sobre la crisis.

Los ministeriales se muestran muy reservados, lamentándose de que á los tres meses de ocupar el poder los liberales surjan crisis motivadas por disgustos ó desavenencias entre los ministros.

Se acentúan los rumores.—A última hora de la tarde se han acentuado los rumores de la crisis dándose por desmentada la salida del Sr. Urzáiz.

En la presidencia.—Los señores Alba, Villanueva y otros ministros han estado en la presidencia esta tarde cambiando impresiones.

Confirmados los rumores.

Se han confirmado los rumores de crisis saliendo el Sr. Urzáiz del ministerio.

En Hacienda entrará el Sr. Villanueva, encargándose el jefe del Gobierno de la cartera de Estado interinamente.

Corre la noticia.—Empieza a conocerse la noticia de crisis, que corre, produciendo sensación por todas partes.

En tertulias y círculos políticos hay gran revuelo.

En el Congreso.—Ha habido en el Congreso extraordinaria concurrencia de políticos de todos matices.

Al tenerse conocimiento de las manifestaciones hechas por Urzáiz, éstas se hicieron el tema de todas las discusiones, en que llegaron a acalorarse los ánimos.

Cada uno les daba el alcance que le parecía, conviniendo todos en que en el estado á que han llegado las cosas y la discrepancia entre Urzáiz y los demás ministros no era posible sostenerse más tiempo sin importar nuevas resoluciones.

Después de haberse dicho que no tenían razón de ser los rumores de crisis fundada en discrepancias sobre la conveniencia de prorrogar la ley de las subsistencias, el seguro que las cosas tomaban no sólo indicaba la existencia de estas discrepancias sino que se demuestran haberse acentuado más las causas originarias.

En efecto, en la comunicación que Urzáiz envió al Consejo de Estado consultando sobre la prórroga de la ley manifestaba no creía necesario más que el artículo primero. Y esto demuestra que en el fondo disenta de la aplicación de la ley pues que los demás consejeros optaban por la prórroga en su totalidad.

Visitas á Urzáiz.—Varios políticos han intentado ver á Urzáiz en su casa, pero éste se negó á todas las visitas.

La noticia de la crisis.—A última hora se ha hecho pública la noticia de la crisis produciendo extraordinario efecto, sabiéndose al mismo tiempo la salida de Urzáiz del gobierno, la entrada de Villanueva en la cartera de Hacienda, encargándose de Estado el jefe del Gobierno, señor Romanones mientras luego más adelante se designa á otro personaje para este sitio.

En Palacio.—A las ocho y media de la noche han estado en Palacio el Conde de Romanones y el Sr. Villanueva. Este juró el cargo, según costumbre ante el Rey.

Depósito exclusivo de cafés, tes y cañelas marca «La Estrella», del señor Gómez Tejedor, en los establecimientos de coloniales de Pedro Alfaro, Meléndez Valdés, 2 y Santa Lucía, 4.

Sorpresa. Detalles.—Aunque la salida de Urzáiz era ya cosa descontada por cuantos conocían la labor del Sr. Romanones, la de otros ministros y algunos periódicos, cuando la noticia se ha hecho pública ha causado general sorpresa, discurriéndose mucho sobre el desarrollo y resultado de esta crisis.

Dícese que el Conde al conocer las manifestaciones de Urzáiz, telegraficó á éste preguntándole si eran ciertas, contestándole el Sr. Urzáiz que sí.

Desde este momento empezaron á acudir á casa de Romanones los ministros, llegando á reunirse allí todos ellos menos Urzáiz, aun sin carácter de consejo.

A algunos amigos del conde les fué hecho el encargo de trabajar cerca de algunos ex-ministros y personajes para proveer las carteras que iban á vacar, queriendo Romanones, según parece, que García Prieto hubiera ido á Estado, pero éste se negó en rotundo.

Pensóse en ampliar la crisis sustituyéndose á D. Amós en su departamento por el Director General de Obras Públicas, señor Zorita, quien también declinó esta honor.

Ultimamente se dice que Romanones envió una carta á Urzáiz preguntándole si mantenía su conocido criterio sobre la ley de las subsistencias, contrario al de los demás ministros y se añade que á éste contestó Urzáiz que sí, y que si se le pedía la dimisión la mandaría, pero si no, no.

En estos momentos fué planteada la crisis y en seguida el Sr. Villanueva quedó encargado de la cartera de Hacienda.

Elogios entusiastas.—Al salir de Palacio el Sr. Villanueva, tributó entusiastas elogios al Sr. Urzáiz, ensalzando sus méritos extraordinarios.

El conde Romanones también al salir del Regio Alcázar habló á los reporters, diciendo que lamentaba lo ocurrido porque ello lo priva de las grandes dotes que atesora el señor Urzáiz en el seno del Gobierno, pero que ello se hizo necesario cada la discrepancia que surgió entre él y los demás ministros en asunto de tanto interés.

Dijo el conde que al encargarse el señor Villanueva de la cartera de Hacienda realizaba un verdadero sacrificio y le tributó sentidos elogios.

Añadió finalmente que él se encargaba del ministerio de Estado hasta, encontrar un digno sucesor del Sr. Villanueva en este departamento.

Varias noticias

Siete Reales órdenes.—La «Gaceta» de hoy publica siete Reales órdenes de Hacienda referidas á las comunidades religiosas, las cuales vienen á beneficiar al Tesoro con cerca de doce millones.

Emisión de 100 millones.—El Sr. Urzáiz ha enviado al Banco de España una Real orden para emitir cien millones de pesetas al 3 por 100, prorrogables de tres años.

Liquidación del Tesoro.—La última liquidación del Tesoro ofrece un saldo de 170 millones de pesetas.

La huelga general en Valencia.—El ministro de la Gobernación ha conferenciado telegráficamente con el gobernador interino de Valencia sobre el asunto de la huelga planteada en este capital.

Comunicó dicho gobernador interino al Sr. Alba que la huelga general está anunciada para el lunes próximo. El objeto de ésta es protestar del encarecimiento de los artículos de primera necesidad y recabar ventajas en las condiciones del trabajo de diversos oficios.

El Sr. Alba ha ordenado al señor Gobernador de Valencia, que se encontraba en Madrid, partiera inmediatamente para la capital levantina.

Mitin en Salamanca.—Comunica el gobernador de Salamanca que en dicha capital se han celebrado hoy un mitin y una manifestación para protestar del continuo encarecimiento de las subsistencias.

En ambos actos, la concurrencia fué extraordinaria.

De Barcelona. Coacciones y disparos.—Según comunica el señor gobernador de Barcelona, un grupo de huelguistas metalúrgicos se ha personado esta tarde frente un taller de ebanistería situado en la calle de Aribau, intentando coaccionar á los obreros que en él trabajaban para que les secundasen en la huelga.

Como las puertas de dicho establecimiento estaban cerradas, los huelguistas le emprendieron á tiros contra ellas, promoviendo un formidable escándalo.

Para restablecer el orden acudió al lugar del suceso la guardia civil, á cuya vista los huelguistas huyeron.

El marqués de Olérdola en Barcelona.—Hallégo á esta capital el nuevo alcalde de Barcelona Sr. Olérdola, hijo del insigne patriote y exalcalde de esta capital señor Riús y Taulat.

El Obispo de Málaga.—Ha llegado á Málaga el Obispo, don Manuel González García.

En la estación le esperaban muchos amigos, las autoridades y gran número de altas personalidades, los cuales le han tributado un entusiasta recibimiento.

NOTICIAS

Primera casa en paraguas de todas clases. Precios de fábrica. Delgado y Barrena.—San Juan, 14.

Conferencia para señoras.—A fin de que también las señoras puedan participar de las sabias y eminentes enseñanzas del P. Benita, cuyas conferencias científico-religiosas tanto y tan mercedamente se alaban durante estos días en nuestra capital, á las once de mañana, domingo, D. M., tendrá lugar una destinada exclusivamente á ellas.

De esperar es que los caballeros que tienen á su disposición un novenario para escuchar la palabra elocuente del ilustre capuchino, sabrán imponerse el sacrificio de no asistir á este acto en obsequio á la comodidad de las señoras, que llenarán seguramente el local, y para conocimiento de todos se anuncia que la Conferencia terminará con el tiempo suficiente á dejar libre el templo para la acostumbrada misa de doce.

Café La Unión.—Programa para hoy sábado.

- 1.º Sinfonía.
- 2.º El Frorato, fantasía.
- 3.º Tosca, divertimento.
- 4.º Moros y Cristianos, selección.
- 5.º Gavota.

Café Mercantil.—Sábado popular.—Programa para hoy á las nueve y media.

- 1.º Humorístico, polka, M. Fernández Jiménez.
- 2.º Molinos de Viento, selección, Luna.
- 3.º El Perro Chico, escena oriental, Voto y Serrano.
- 4.º La Foguera, cantos asturianos, Refé.
- 5.º La Revoltosa, Chapi.

Se compran conejos vivos en el Instituto Regional.

Bravo Murillo, 13, bajo.

Grandes matanzas de cerdos calle Benegas número 16.

Angel Pérez.

Panes recogidos ayer 25 por falta de peso y enviados á las Hermanitas de los pobres, 10; Convento de las Trinitarias, 10; Asilo del Rosario, 10; Mendicidad, 5; Presidencia del Ropero de San Vicente de Paul, doña Herminia García, viuda de Prada, 5; Total, 40.

Ha dado á luz con toda felicidad un hermoso y robusto niño, la señora de don Federico de Sosa y Guillén, apoderado del señor delegado para la venta de cerillas en esta provincia.

Estación Meteorológica

DEL Instituto general y técnico de Badajoz

Observaciones del día de ayer

	Ocho de la mañana	Cuatro de la tarde
Barómetro en mm.....	742'2	742'4
Temperatura C.º.....	3'0	8'8
Humedad por 100.....	89	63
Viento.....	S. O.	O.
{ Dirección.....		
{ Fuerza (0 á 9).....	1	4
Lluvia (litros por metro cuadrado).....	5'1	0
Agua evaporada (id., id.)....	1'2	0
Estado del cielo.....	C. desp.º	Lluvia

Temperatura máxima al sol..... 15'6
Temperatura id. á la sombra..... 10'2
Temperatura mínima..... 1'6

Glicerotostatos compuestos

Tónico y reconstituyente de primer orden

Este preparado á base de arrhenal, glicerotostato de cal y sosa, extractos de quina, kola y coca, y nucleínas, es de efectos seguros y rápidos en la anemia, neurastenia y debilidad nerviosa. Con su uso se reanima la nutrición, se combate la depresión mental producida por exceso de trabajo intelectual, tonificando los centros nerviosos y el corazón.

Elaboración especial en el vacío, de toda clase de granulados.

Farmacia: Villanueva Castellano, Sal 7 TELEFONO 338

LA MAS ACREDITADA MARCA EN

Vinos finos de Rioja

FEDERICO PATERMINA

HARO (Olauri)

DEPOSITO EN BADAJOZ en los almacenes de vinos y vinagres de IGNACIO Y J. BARREIRO, Salmerón, 55 y 57, Teléfono número 270.

Se sirve á domicilio desde 6 botellas en adelante.

C. PESINI

Operaciones de todas clases sobre fincas rústicas

MELENDEZ VALDES, 50

Apartado de correos número 24



LOS que sufren inapetencia, pesadez y dificultad de digestión, flatulencia, dolor de ESTÓMAGO desarreglos intestinales (diarrea, estreñimiento), es porque desconocen las maravillosas curaciones del DIGESTÓNICO

De venta en farmacias y droguerías. Depositarlos: Pérez, Martín y C.º, Madrid.

CALENTURAS de los niños.—No hay nada mejor que el ANTIPALUDICO SANTANO, que se usa en fricciones, sin molestarlos.

Es la salvación de los que no quieren tomar medicamentos, y un recurso para el médico, que frecuentemente encuentra casos de éstos.

En Mérida: A. Rubio. — En Badajoz: Farmacia de Santo Domingo. Y en todas las buenas farmacias.

Imprenta MENDOZA. Bravo Murillo, 5 y 7

VID AMERICANA

VIVERO DE VALDELAGRANA

En la dehesa de VALDELAGRANA, propiedad de don Manuel Pidal, se venden doscientos mil barbos escogidos, de vid americana, de las clases Murbiedro, rupestris y Aramón.

Para tratar y ver, en la dehesa.

Salinas de Bacuña

José María Amo. — HUELVA

Se cotiza sobre vagón

Preales sin competencia

En el gran taller de carruajes de lujo de ANTONIO ROBLES

San Blas, 5. — BADAJOZ

Se hacen reformas y composuras á gusto de los clientes. — Prontitud y esmero en todos los trabajos que se ejecutan. — Hay coches de varias clases; nuevos y en buen uso.

Almacén de Armas

EXPENDEURIA DE EXPLOSIVOS

Artículos de caza, viaje y "sport",

Gramófonos y discos.

Automóviles Hispano-Suiza.

GENARO DONCEL

Arias Montano, 8.—Teléfono número 168

BADAJOZ

"NAUMANN"

Son sin disputa las mejores máquinas para cose y bordar con los últimos adelantos. Las más perfeccionadas

Máquinas de hacer medias

Grandes existencias de todos los modelos y de todas cuentas piezas y accesorios; se precisen, para todos los sistemas de máquinas.

ENSEÑANZA GRATIS DE BORDADO

Venta á plazos, 2'50 pesetas semanales, y al contado grandes descuentos

Depositario: FÉLIX PASTOR SUAREZ

SAN AGUSTIN, NÚM. 5.—BADAJOZ



NUEVA EMPRESA DE POMPAS FUNEBRES

— DE —

RAMÓN FERRANDO

Ronda del Pilar, núm. 30 (frente á la Plaza de Toros).—BADAJOZ.

SERVICIO PERMANENTE

Esta Agencia se encarga de toda clase de entierros completos, en la cual encontrará el público gran economía. Grandes existencias en féretros de todas formas y tamaños á precios de fábrica. Primera y única casa, sin competencia posible, en su fabricación de féretros.

SERVICIO PERMANENTE

Ronda del Pilar, 30 (frente á la Plaza de Toros).

Aguas minerales naturales de

EL MEJOR PURGANTE

CARABANA

Depurativas

Antibiliosas

Antiherpéticas

Propietarios: Vda. é hijos de R. J. CHAVARRI.—Dirección y Oficinas: LEALTAD. 12.—Madrid